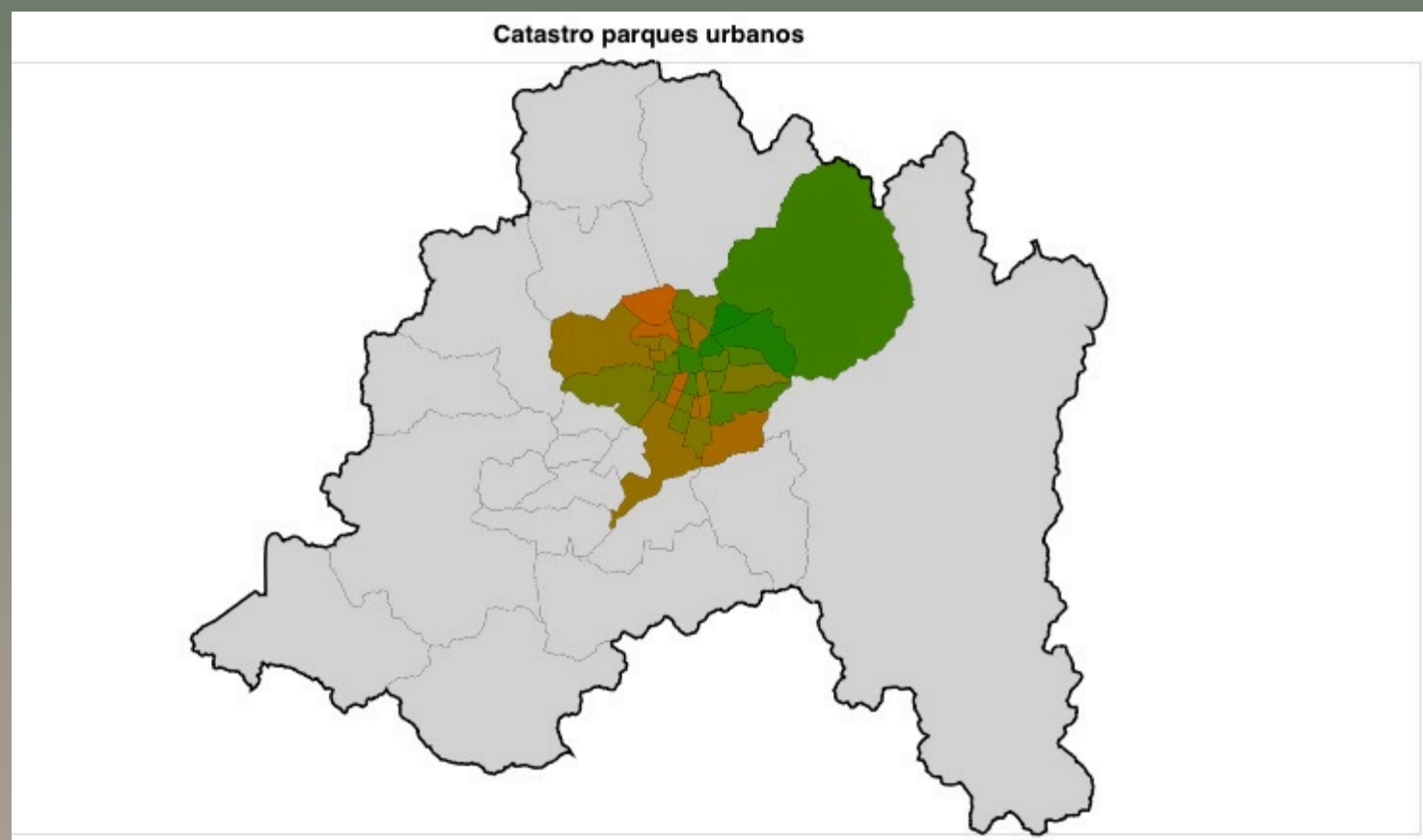


Estado de los parques en Santiago: Situación alarmante



En Quilicura, los parques deberían ser refugios para jugar y descansar, pero de los 300 que hay, más de 200 están en mal estado. Columpios torcidos, pasto seco convertido en polvo y bancas al borde del colapso pintan un cuadro de abandono. Es como si el tiempo se hubiera detenido justo después de que alguien olvidó cuidarlos.

Aun así, la vida persiste. Niños juegan entre lo que queda, familias buscan sombra bajo árboles secos, y vecinos intentan revivirlos con escobas y pintura. Los parques de Quilicura cuentan una historia de resistencia y de lo que podrían ser, si alguien les diera la atención que merecen.